

Trabajo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 144.-Precio: 8 frs. ★ 18 de noviembre de 1948 ★ Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, Paris, 1.

NO; NO PUEDE EXISTIR COLABORACION entre los explotadores y los explotados, ENTRE LOS VERDUGOS Y SUS VICTIMAS

COMO todos los regimenes fascistas el franquismo realiza constantes esfuerzos por hacer perder a los obreros o amortiguarse en ellos su conciencia de clase. A esto, de una forma o de otra, siempre siempre las propagandas demagógicas de los jerifaltes franquistas y el mismo Franco se entrega a esta labor con calculada contumacia. A este respecto, su perorata ante los trabajadores de los astilleros de Cádiz — forzados a quienes se obliga a escuchar las amonestaciones del comité — es característica. En ella, el más brutal gerente que han tenido los grandes capitalistas y terratenientes españoles ha explotado una vez más la averiada teoría de la colaboración de clases.

toda posibilidad de explotación de una clase por otra. **MAS de un trabajador de los astilleros ante el cinico tirano se habrá preguntado al oírle. ¿Puede existir colaboración entre el asalariado que se muere de hambre y el magnate industrial y el gran terrateniente que se enriquecen a su costa? ¿Puede existir colaboración entre el gran estraperlista y el obrero que después de doce horas de trabajo ve consumirse a los suyos de inanición y miseria?**

¿Puede existir colaboración entre los que por mantener sus privilegios anegan a España en sangre y los que forcejean heroicamente por recobrar la libertad y mejorar su miserable vida? ¿Puede existir colaboración entre el verdugo y la víctima?

Y los trabajadores que tales preguntas se hayan hecho se habrán respondido a todas ellas con un rotundo NO.

Mientras existan clases antagónicas, mientras existan explotadores y explotados habrá lucha. Lucharán unos por prolongar su explotación; los otros por liberarse de ella. Y en la realidad concreta de España este antagonismo histórico cobra por la existencia de un régimen fascista caracteres más profundos, más agudos. Los trabajadores saben — y a arraigar y extender entre ellos este convencimiento debe orientarse la acción de los comunistas y obreros más conscientes — que el franquismo es el representante más feroz de sus enemigos de clase, de sus explotadores, y que ninguna mejora voluntaria pueden esperar del régimen, sino que por el contrario cuanto la clase obrera consiga habrá de ser producto de su propia acción.

Una y otra vez hay que repetir a los trabajadores que su liberación habrá de ser obra de ellos mismos, de su clase, dirigida por su Partido, por el partido de vanguardia, el Partido consecuente revolucionario: el Partido Comunista.

Una y otra vez hay que explicarles que sólo terminando con el régimen franquista y con los exorbitantes privilegios de la reacción: que sólo a través de la República democrática que acabe con los grandes monopolios, impida la iniqua explotación de los grandes capitalistas sobre los asalariados y resuelva los problemas fundamentales de la revolución democrática española, los trabajadores comenzarán a vivir una vida digna y humana y avanzarán con paso firme y seguro hacia la conquista de sus grandes ideales cuya plena realización está en el socialismo.

Este trabajo de esclarecimiento FRENTE a estas campañas es preciso que los comunistas y los obreros de mayor conciencia política descubran hasta el fondo entre los trabajadores la monstruosa falsedad y la mal disimulada trampa que encierran. Es preciso explicarles que lo que con tales propagandas se pretende es castrar el espíritu de clase de los obreros, desarmarlos ideológicamente, producir la confusión entre ellos a fin de que los más atrasados no acierten a ver quienes son los causantes de su miseria y de la explotación que sufren, es decir los grandes capitalistas y terratenientes.

De esta forma se quiere evitar que los trabajadores defiendan sus reivindicaciones y luchen contra sus explotadores y contra el régimen que los representa: el franquismo. De esta manera, Franco y los suyos pretenden, en definitiva, prolongar su poder y la dominación económica y política de los tiburones de la industria y las finanzas, de los señores feudales del campo, de las viejas castas.

Con tales falacias el régimen intenta en lo inmediato conseguir que la clase obrera se resigne a que se arroje sobre sus espaldas todo el peso de la crisis económica engendrada por el franquismo. Bien claramente lo demuestra Franco con estas miserables palabras de su discurso destinadas a intimidar a los trabajadores: «No olvidar que si se arruina la empresa vosotros seréis las primeras víctimas y si se empobrece el Estado vosotros sufriréis las consecuencias».

Franco no inventa nada. Desde que el proletariado apareció en la palestra de la Historia como clase resultó a liberarse liberando al mismo tiempo a toda la sociedad, el capitalismo, y con él sus servidores los filisteos de la socialdemocracia, han intentado adormecerle con la «teoría» de la colaboración de clases. Hoy mismo, en un tono o en otro esta falacia es esgrimida en nuestro país no sólo por Franco y Falange, sino por monárquicos, Acción Católica y falsos socialistas como Prieto y sus acólitos. Pero la realidad — realidad de sangre y miseria en la España actual — es más fuerte que todos los embustes. No hay ni que hablar tal colaboración entre clases antagónicas. Recordemos palabras de Lenin, aquellas que escribió en «La revolución proletaria y el renegado Kautsky».

«El explotador no puede ser igual al explotado. Esta verdad, por desgraciada que el resultado a Kautsky, es lo más esencial del contenido del socialismo. Otra verdad: no puede haber igualdad real, efectiva, mientras no haya desaparecido totalmente

político en torno a cuestiones como las que tratamos, de trascendencia capital para la clase obrera, contribuirá poderosamente a robustecer la conciencia política de ésta, a mostrarle el camino de su liberación, a señalarle la meta y a dotarla de vigorosa fe en su propia fuerza. Este trabajo de educación

política amará poderosamente a la clase obrera para asumir con mayor eficacia y resolución cada día su papel de dirigente de todo el pueblo en la acción contra el franquismo, contra la reacción española, por la República democrática, la independencia de España y la paz.



7 DE NOVIEMBRE EN MOSCÚ. Entusiasmo de un pueblo que con el socialismo se ha liberado de la explotación y de la opresión; que bajo la dirección de Stalin y del Partido bolchevique camina con paso firme y seguro hacia el comunismo. Al pasar ante el mausoleo de Lenin, los manifestantes saludan a los dirigentes soviéticos.

LA RESPUESTA DEL GOBIERNO SOVIETICO a la proposición Evatt-Trygve Lie

El 13 de octubre, el presidente de la Asamblea General de la O.N.U., Dr. Evatt y el secretario general de la misma, señor Trygve Lie, propusieron a las potencias interesadas en el problema de Berlín comenzar inmediatamente conversaciones, para resolver dicho problema. La Unión Soviética, dando una vez más pruebas de su consecuente política de paz, de su disposición a hallar una solución democrática al problema de Berlín y de toda Alemania, ha contestado favorablemente a la propuesta del presidente y secretario de la O.N.U. Por su parte los gobiernos de los Estados Unidos y de Inglaterra mostrando una vez más también su hostilidad a la colaboración y a la solución pacífica de los problemas han rechazado la proposición de los altos representantes de las Naciones Unidas. He aquí la carta enviada por Vichinski en nombre del Gobierno soviético, en respuesta a la iniciativa del Dr. Evatt y del señor Trygve Lie:

SE ACENTUA LA EXPLOTACION SOBRE LOS OBREROS DEL TEXTIL DE CATALUÑA DESCONTENTO Y PROTESTAS DE LOS TRABAJADORES

Los patronos textiles catalanes apoyados por las autoridades falangistas y los jefes de los Sindicatos de Falange, aprietan aún más los tornillos de la brutal explotación a que han sometido a los trabajadores del Textil. Algunos patronos, como los de las fábricas de seda de Viladecans y de la Güel de Sant Boi, tienen a sus obreros con carácter eventual permanente, con el fin de poderlos despedir cuando les dé la gana, sin que los trabajadores puedan reclamar nada. Otros, como los propietarios de 32 fábricas textiles de Tarrasa, han arrebatado a sus obreros, con falaces pretextos, el plus de vida cara — 75 pesetas mensuales — que venían percibiendo.

Entre los trabajadores de todas estas fábricas existe un gran descontento y las protestas menudean contra esta explotación acuciada.

Los obreros de las 32 fábricas textiles afectadas por esta dracónica medida, se dirigen hacia tiempo ya a los organismos franquistas de Cataluña en defensa de sus derechos. Pero los dirigentes de los Sindicatos verticales y la Magistratura del Trabajo en Barcelona, como fieles servidores de los patronos, han fallado a favor de éstos.

Esta actitud de los organismos franquistas ha creado un extraordinario descontento entre los obreros del Textil de Tarrasa, los que, no aceptando las inicuas decisiones adoptadas por la Magistratura del Trabajo en Barcelona, se han dirigido al Ministerio del Trabajo reclamando que les sea reconocido ese derecho que tienen adquirido. Estos casos concretos de explotación a la clase obrera por parte de los explotadores, no hace otra cosa que aplicar la política del régimen franquista, que es la de defender los intereses patronales, robando el pan a los trabajadores.

Los obreros de los talleres, en las casas de vecindad, allí donde las obreras y obreros se reúnan, a fin de adiestrarlos y organizarlos en la defensa de sus reivindicaciones y de esclarecer ante ellos constantemente que el causante de la situación en que se encuentran es el régimen, y que contra éste es preciso unir la acción de todos los trabajadores.

La nueva reglamentación del trabajo falangista, ha agravado el descontento que ya existía entre las modistas catalanas. Ese malestar, ese descontento, debe ser aprovechado para explicar a esas obreras que al colocarse en la falangista Girón a merced de los patronos, no hace otra cosa que aplicar la política del régimen franquista, que es la de defender los intereses patronales, robando el pan a los trabajadores.

NUEVAS MEDIDAS FRANQUISTAS DE PREPARACION DE GUERRA ES NECESARIO ORGANIZAR LA MAS AMPLIA OPOSICION NACIONAL CONTRA LOS PLANES DEL IMPERIALISMO YANQUI Y DE SUS AGENTES

FRANCO ES LA GUERRA. El comunicado del Buró Político del Partido Comunista de España, publicado en fecha 27 de octubre pasado, lo subraya con vigor. Y los hechos que vienen registrándose en España, a cadencia acelerada en esas últimas semanas, destacan el inmenso valor de esta nueva denuncia de nuestro Partido, en forma que no deja lugar a dudas. Afirmamos que Franco es la guerra, no solo porque esa definición fluye naturalmente del carácter fascista, hitleriano de su régimen, no solo porque la guerra le subió a su trono sanginario y con la guerra contra el pueblo se sostiene en él, no solo porque el franquismo tiene grabado en la frente, desde su nacimiento, sin haberse borrado jamás, ese estigma de crimen y catástrofe. Afirmamos que Franco es la guerra — y todo el mundo puede percatarse de ello — porque se advierte claramente que, hoy, en

la política del franquismo, todos los actos están guiados por la preocupación máxima de preparar a España para arrastrarla a las aventuras de agresión que proyectan los expansionistas yanquis. El régimen está haciendo esa preparación, no ya solo con sus esfuerzos por ambientar la guerra imperialista desde el punto de vista ideológico, sino ya solo con campañas de Prensa, soñadas oratorias u otros recursos más o menos retóricos. Lo está haciendo también con medidas concretas, prácticas. A la propaganda y preparación ideológica, súmanse ya disposiciones que empiezan a llevar al terreno de la práctica los nuestros planes de Franco a las órdenes de los yanquis fomentadores de guerra. La amenaza que contra la paz se está incubando en la España franquista no es ya únicamente un nubarrón amenazador en el horizonte, es un espectro que ya encarnando y adquiriendo perfiles bien dibujados a través de diversas decisiones de los jerifaltes franquistas.

clases que tienen idéntico o parecido significado. El correspondal en Madrid de la I.N.S. comenta una de ellas en un artículo dedicado a los preparativos que está realizando la Junta franquista de Defensa Pasiva. Según ese periodista, la Junta «ha expedido instrucciones para la construcción de refugios antiatómicos, la extinción de fuegos provocados por bombas incendiarias y la evacuación de ciudades de todos aquellos centros de población susceptibles de ser atacados por el aire. Se están fundando comités en las zonas estratégicas para que estudien detalladamente las condiciones preventivas en cada sector». El correspondal describe con bastante lujo de detalles los planes de acción de dichos comités en orden a la confección de relaciones de refugios antiatómicos, reparación y modernización de los mismos; estudio del dispositivo de los parques de bomberos y de los medios de transporte para eventuales evacuaciones; constitución de stocks de comestibles y medicinas (qué campo abonado para el gran estraperlo falangista y qué nueva amenaza de hambre y miseria para el pueblo!); movilización de la policía, etc., y agrega que grupos especiales comenzarán a instruir a la

(Pasa a la pág. 2)

GARRERO, VALVERDE y los camaradas con ellos condenados a muerte corren grave peligro ¡Hay que EXIGIR la REVISION del PROCESO!

La sentencia de muerte dictada contra ellos hace poco más de dos semanas (una sentencia franquista — y ya se sabe lo que ello quiere decir pues que el franquismo tortura y mata a diestro y siniestro sin necesidad de sentencias) pesa sobre 8 camaradas catalanes: Angel Carrero, Pedro Valverde, Numen Mestre, Joaquín Fulg Pléumont, Esteban Arias, Santos Gómez, Carlos Valls, Bernardo Creu; entrañables compañeros sobre quienes se ensaña la vesania franquista por ser de los más abnegados y esforzados entre los antifranquistas catalanes que, junto a los de toda España, labran para Cataluña y para la gran patria española un porvenir de paz, independencia y democracia.

Ciertos informadores de la Prensa extranjera se han hecho eco de una noticia según la cual, el capitán general de Cataluña, Solchaga, no ha confirmado la sentencia impuesta y da pruebas de vacilaciones en ese sentido. Según esa noticia, el Auditor militar de la zona ha negado la validez de las decisiones de esa banda de verdugos que los franquistas llaman «tribunales» y existe la posibilidad de que el veredicto sea sometido al Tribunal Supremo. El «Times» de Londres en su número del 7 de noviembre escribe a este respecto: «La razón de suspender la ejecución de la sentencia reside en que el procedimiento se basa en lo que estipula la ley de «Seguridad del Estado» de 1943 que fué más tarde abolida, mientras que la ley contra el bandejaje y terrorismo fué promulgada después de la detención de los acusados en 1946.»

O sea; la sentencia ha sido dictada en virtud de leyes abolidas o inexistentes en la fecha de autos. He aquí — dicho sea de paso — un nuevo testimonio sobre la forma en que el régimen pisotea incluso las criminales normas elaboradas por él, condecoradas a la medida de su contubernio terrorista fascista. He aquí una nueva prueba de las cínicas monstruosidades que perpetúa el franquismo en esos llamados «procesos».

Las vacilaciones de Solchaga, el hecho de que se hayan producido esas dilaciones, que la sentencia no haya sido aún confirmada y, por consiguiente, el asesinato no sea todavía un hecho consumado, son — sin duda — evidentes y considerables victorias de la campaña internacional de protesta contra el inicuo «proceso» de Barcelona. Los verdugos sienten que el mundo democrático está atento, que vigila; algunos de ellos no creen posible, a causa de esa presión internacional, disimular las características escandalosas de la mascarada con que intentan escarnecer una vez más la justicia; de ahí esas vacilaciones manifestadas en este caso.

Si este tiempo ganado a la muerte lo ha sido a consecuencia de la campaña mundial de protesta. Ello aporta, por lo tanto, una nueva prueba de que la acción intensa y enérgica de los demócratas del mundo puede ser un obstáculo eficaz contra el terror franquista, puede salvar las vidas de nuestros camaradas amenazados. Mas no cabe adormecerse. El precedente de La Coruña es una seria advertencia; la sangre de Gómez y Seoane del franquismo están hoy en todo su vigor. Sea cual sea la salida que los franquistas encuentren al problema que se han planteado en relación con las sentencias de Barcelona, el peligro es grande, terrible, inminente para Carrero, Valverde y sus compañeros.

Un nuevo y monstruoso proceso contra veinticuatro personas en la Coruña Otros dos antifranquistas CONDENADOS a MUERTE ¡ACCION EN SU AYUDA!

Las agencias dan noticia de otro nuevo y monstruoso proceso en La Coruña. Veinticuatro personas han comparecido frente a otro de esos fatídicos Consejos de guerra, máquinas del crimen, infatigables proveedores de la muerte. Según esas primeras noticias, que a su dramatismo añaden el de la falta de nombres, dos de los procesados han sido condenados a la última pena, ocho a prisión perpetua y siete hombres y cinco mujeres a cinco años.

organizaciones del Partido en Galicia el franquismo emplea contra ellas su arma característica: el terror, el crimen. Por eso ha asesinado a esos dos admirables hijos del pueblo gallego, a esos dos comunistas ejemplares que llamaron José Gómez Gayoso y Antonio Seoane. Mas los comunistas y los mejores demócratas gallegos responderán con nuevos esfuerzos encaminados a hacer más vigorosa la conciencia política, la conciencia revolucionaria de ese heroico pueblo.

Furiamente el franquismo continúa en plena batida con el intento de asestar duros golpes a la resistencia gallega y a la organización que es su núcleo y su alma: el Partido Comunista. En otro lugar de este número nos extendimos detalladamente sobre esta cuestión, pero la noticia de esta nueva monstruosidad franquista nos obliga a insistir y a adelantarnos más en ella. Gran preocupación significa para el régimen la visible elevación del espíritu antifranquista republicano que se observa durante estos años en Galicia; la mayor conciencia política que se comprueba en grandes masas del pueblo y que se pone de manifiesto, sobre todo, en el apoyo campesino a los guerrilleros. Esto es lo que Franco y su régimen pretenden frenar. Ante el auge que van adquiriendo la resistencia gallega y las

Y en el mundo, cuando se alza inerte la protesta por el horrendo crimen de que acaban de ser víctimas Gómez Gayoso y Seoane, la noticia de estas nuevas condenas a muerte en Galicia acrecerá la indignación que clama y acuciará sin duda a la acción solidaria contra los crímenes del terror franquista, en favor de estos dos antifranquistas cuyas vidas han sido bárbaramente sentenciadas por los nazis que desangran y venden a España. Otros dos españoles en peligro, otros dos antifranquistas en riesgo de muerte de la cual debemos esforzarnos por salvarlos.

En la pág. 3: «Por qué ha asesinado Franco a Gayoso y Seoane»

